

ejercicio activo de luz natural, e ilustración de luz divina, la que se comunica regum S. Dionisio, q.^do aquél desnudo de sus objetos entra en la obscuridad de la fe.

Infiesen de esto, que los que quieren otra cosa tienen poco agradoimiento a Dios por comunicar tan admirable luz para caminar hacia él, y poco aprecio de la fiel Doctrina de los Santos q.^b comunican las luces recibidas de Dios. Más el daño es, que aunque nos escondamos de los objetos sensibles, nos abate el peso de la naturaleza corrompida, y somos como los saltamontes que devorando poco de la tierra, luego vuelven a caer en ella.

Sólo lo que se hecha menos aquí con las memorias de Christo para lograr mejor fruto es mas a propósito esta contemplacion, porque segun Sto. Thom. I. q. 12. a 13. ad. 1. quanto la luz inteligible con q.^b se penetran las especies, y memorias que proceden de los sentidos es mas ejercitaz, y excellentis, y es mas noble la luz sobrenatural que la natural, aunque no se perciba q.^b en utileria. Y asi como la meditacion en cierta manera anubla al entendimiento con los objetos de la imaginacion, q.^b son como retos q.^a la luz divina, asi la contemplacion es puerta q.^a ella. Y asi quando entra en el entendimiento sin eng-

impedimento la fortaleza q.^a ponderas mejor estas memorias de mía Redencion, ilustrando las mas especiales e inteligibles abrumadas de las condiciones materiales, con que se representan allí estas memorias con lo qual el entendimiento ha de mas alto juicio de ellas, que con la luz natura sola. Sto. Thom. afirma que en el acto de contemplacion quede el alma aprorrhazese de estas memorias, diciendo, que aunq.^b mía. intelig.^a con q.^b aprendemos las cosas divinas no se merita, a las sensibles q.^r ria de appension, se merita q.^r ria de juicio, y ponderacion: porq.^b como de las meditaciones pascadas la tiene habitualmente en la memoria intelectiva, no necesita recibir las de muero de la imaginacion, de verit. q. 13. a 3. ad. 7. et 1. q. q. 7. a 6. ad. 3.

Libro Segundo.

Dela subida de el Alma a Dios.

Capitulo 1º

Que el alma en la oracion se mueve mas recien con actos universales, y otras con actos particular, y quanto mas excellentes con los universales.

La prim^a dificultad que se ofrece es q.^b como la contemplacion se ordena q.^a al ministerio de morex las

volumen para mirarla, y transformarla y amarla en Dios; y entonces la muere el entendimiento quando está en acto como dice Sto. Thom. de Nequit. à 9^a ad mod. no parece que es disposición acomodada para esta omisión la quietud del entendimiento en sus operaciones. Para declarar esto, se ha de advertir que el alma se muere a sus operaciones mas veces con actos particulares, y otras con mirevales, aunque aquello con mas conocidos, y estos mas perfectos, porque los particulares son de la imaginación, y de la razón, y los mirevales de la parte intelectiva y superior: así como los ángeles quanto mas es de jerarquía superior en acto mas puro, y mireval recibe las iluminaciones, y quanto es mas inferior, las recibe en acto menos mireval, y vencido, así se guarda este orden en las potencias del alma, qd quanto mas superiores, tanto son los actos mas mirevales, y mas puros, y con mayor resplandor reciben las iluminaciones divinas.

Así quanto la contemplación se ejerce en potencia mas superior, tanto se ejercitará en acto mas mireval, y con mayor pureza se recibirá la iluminación, por recibir la luz más cerca de su fuente, y así la virtud del primer motor, qd pasa qd muchos medios, en cadarno, rá perdiendo de su eficacia, y llega al ultimo con

poca, o ninguna, según Sto. Thom. 1^a S. D. 2^a à 1. Siempre llega la iluminación a las potencias inferiores, donde se ejercitan actos particulares, y ha quedado por la superior, no llega con la actividad con que obra en los actos mirevales de las potencias inferiores. Así mas dispuesta está el alma para recibir estas iluminaciones quando está en acto mireval, qd cuando ejerce actos particulares, aunque ejerce menos estos efectos, Opus. 93^a in fine porque las cosas mui mirevales y sencillas son mui difíciles de conocer.

Mas aunque el apetito venitivo, y racionable mueven mucho con los actos particulares como propios de su esfera, pero el apetito intelectivo qd es la voluntad y el aviento de la caridad siempre con actos mirevales, porque en ellos se extiende a su propio objeto, que es el bien mireval representado del entendimiento, y si no es de esta manera, no quede sex eficazmente morida, según santo Thom. 1^a q. 9. 105^a à 4^a, porque ninguna cosa puede ser morida suficientemente, sino es que la virtud activa del qd muere excede, o qd sea menor igual a la pasiva del morido. Y la virtud pasiva de la voluntad se extiende al bien mireval que es su objeto, como la esencia mireval lo es del entendimiento; y así sola la contempn-

de ese bien, representado en acto universal, la-
puede morir, porque solo entonces recibe ella
sustento.

Por esto dijo el muy sabio eximio Suarez
de Relig. l. 2. c. 15. n. 10, que no le basta a la voluntad q. ser morida representarla a Dios bajo de-
razon de su atributo solo, sino bajo de alguna
razon eminentissima, y universalissima q. encuen-
tre en el todas sus perfecciones y atributos, y asi
se representa al entendimiento en contemplaci-
on de movimiento circulares, y en ella se estien-
de a amar a Dios y la voluntad perfectamente.
en acto universalissimo, y desa el modo imperfec-
to con q. a el entendimiento se le representan-
ta bajo de bien particulares. Así le ama,
según aquell concepto que tiene de que Dios es
perfeccion infinita, que contiene en si toda per-
feccion en modo mas excelente q. el que puede con-
cebir, ni alcanzar.

Capit. 2º

Que el acto universal quanto es mas
continuado, y quieto, tanto es mas per-
fecto.

Ni porque este acto universal crea comi-
mido, y quieto, ha de pensarse el contemplati-
vo, que es menos perfecto, y que en el esta
el alma ociosa, porque entonces es mas-

perfecto, que la operacion continuada de qualq.º
agente aumenta su efecto segun S. Thom. 12. q.
32. à 2. con el ejemplo del que se llega a laumbre
para calentarse, que mas se calienta, quanto
mas continua te está cerca de ella q. si se lle-
gase, y se apartase. Así una operacion ten-
drá menos de perfeccion, quanto tuviere mas
de movimiento q. que viendo este acto de la per-
turbacion, q. en las operaciones mezcladas con
él se apartaban de la perfeccion, quando se ue-
gaban al movimiento. Dice despues, q. la con-
templacion se llama ocio q. por estar el entendim.º
en acto universal vencido apartado de la multipli-
cidad de los actos de las potencias materiales,
y que q. resto es acto mas perfecto allegando
mas a la quietud, q. el movim.º 3. S. D. 35. q. 1. à 2.

Así está el entendimiento ocioso de errores, y
altamente ocupado en lo q. se junta mucho a él, opus.
9. q. 18. Esta ocioso quanto a la virtud aciura del ab-
ma, q. es muy limitada y está bien empleada en q. a
la pasiva, q. es como inmensa, y solo Dios puede
llenarla, y así nunca está mas bien dispuesta, que
cuando está en este ocio oculta de sus operaciones,
y así el medio proximo q. recibir iluminacion
de sabiduria, es quitarle el alma en su opera-
cion activa, abriendo los venos a la pasiva para
quedarse en acto universal, y cubrir como Moises

al Monte con las tablas entrando en obscuridad luminosa q. ser iluerrado, exerciendo Dios los preceptos de su Ley en las tablas del corazón espiritual sellador con su amor.

Capit. 3.

Dela disposicion que ha de tener el alma en la oracion quanto al entendimiento, y voluntad para estar bien empleada en Dios.

Quando el entendimiento contempla á Dios descubierto de velos, y de representacion. de la imaginacion y razon, entà el alma mui allegada q. recibir los Dones, y la voluntad se inclina á la razon. Y aunque no sienta la participacion de los Dones, ni la influencia de la luz crea q. los recibe estando en esta manera. Ni se inquieta porque la voluntad no sienta terror, porque es acto deesta potencia esa mta inclinacion á su objeto, s. p. q. 105. d 4. que es Dios bien amirable. Y quando el entendimiento se pone en conocimiento sencillo, entonces la voluntad que sigue su movimiento, se pone tambien en acto amirable, inclinandose á amar lo que el entendimiento le propone.

Lo uno quede caminax á mirar con acto de amor, camine con el deseo que es ejercer q. alcancax los Dones con q. se ha de mirar á Di-

os; y asi dice S. Dionisio q. como se va aumentando el deseo de los contemplativos, con la participacion de la luz divina, celeste comunica mas la misma luz divina, y los demas efectos de ella, porque los bienes espirituales gozados despistan el deseo, y aumentando el deseo, se aumenta la comunicacion de estos mismos bienes: porque los efectos de la divina gracia se multiplican segun la multiplicacion del deseo, y del amor, como enseña Santo Thome. Y asi el contemplativo q. no queda amirado con amor actual transformatio, (porque esto es de poco) avance con el deseo, y estara bien empleado en la oracion.

Capit. 4.
Que el no sentir el alma los efectos de la operacion divina en la oracion, no es siempre por no estar bien empleada en ella.

De muchas causas quede proceder el no sentir la influencia de la luz. La primera se la imperfeccion del alma, q. como acostumbrada á caminar á formar sensibles, endriando se a ellas para trasladarse á la operacion divina, donde servir a Dios, y recibir sus Dones, se parece q. està holgado, y q. grieve ipso, sucede endole lo q. á los ninos, que acostumbrados al carromcillo, en quitando reles, caminan temeroso, hasta q. el voo los fortifica, derrriendoles el temor. Puede tambien el no sentir los efectos,

de parte de la misma contemplacion q. es dificulto
de conozer las cosas mui mineras, y duran de
lo material, qual es esta contemplacion.

Proviene tambien de la misma influencia, quan-
do se comunica a lo sencillo, sin formas distintas
a lo que llama Sto. Thom. iluminacion informe,
la qual no viene el contemplativo: lo primero q.
que el entendimiento acostumbrado a formar dis-
tinas, erranias este modo de iluminacion tan
censilla: lo segundo q. la profundidad, y utili-
za de esta vez y por entar oprimida el alma con
la carga del cuerpo, y obscurecida con la niebla
de cosas materiales, no percibe tan util res-
paldor. Q. como esto modo es el que mas ordi-
nariamente recibe el alma en contemplacion ab-
straída de lo venible, no es maravilla que no
la sienta mucha veces, particularmente en su
ejercicio egreditado en quietarse en la contem-
placion a la operacion activa, y poco raras en la
paz donde generalmente se reciben estos dones.

Proviene tambien de partes de la operacion
de la influencia divina, y de la aplicacion de ella
3.8. D. 13, q. 1, à 1, porque mas veces se aplica
a la esencia del alma q. perfeccionarla en si
quanto al ser espiritual, segun el qual se
hace veniente a Dio, y por esta semellan-
za participa de la naturaleza divina, a modo -

de una renoracion, y como regeneracion, y entonces
como la misma influencia pone en quietud a las
potencias (cuya imagen se impediria si ella no es
tubicas quietas) y no se puede saber lo que gava
en la esencia del alma, como q. medio de las poten-
cias, y sus actos, como estos cesan, porque ellas es-
tan quietas en su acto mineral y sencillissimo, no
percibe el alma lo q. obra la influencia, y queri-
endo hacer actos de su propia operacion estraña los
efectos de la divina, 1.2. q. 11. à 4. Por esto dijo el
sabio Person haber tan pocas contemplaciones, es-
to es, q. no saben quietar en la oracion.

Lo segundo se aplica la influencia a las poten-
cias q. perfeccionarlas con su habitu o por la
operacion perfecta de sus actos, segun la qual
perfeccion participa tambien de la semelanza, y co-
municacion divina, como q. el habitu de fe q. par-
ticipa el conocimiento de Dio q. el entendimiento
y q. el habitu de caridad, participa el amor de
Dio en la voluntad; y quando de esta suerte se
aplica la influencia a perfeccionar el alma q. to
a su operacion se sienten mas efectos, porque
comun. quando ilustra estas potencias las
muere a su operacion, ó esforzandolas mas en
el acto mineral, ó alentandolas para actos
particular. 3.8. D. 17, q. 1, à 2, esta micion, es muy
perceptible, porque los actos son como men-

sageros q̄s dán noticia de lo que pasa en las potencias, como estas de lo que pasa en la esencia de don de salen como arroyo desfusante.

Otras veces no percibe el alma la influencia, y sus efectos q̄ la calidad de la misma influencia, y di-
ferente modo de comunicarse, y q̄q̄s mas ocasiones
es con modo tierno, y suave, y entonces bien se per-
cibe; otras a modo seco, y fuerte, y entonces no
se percibe. Esto lo declaró S. Dionisio hablando
de la sustento fuerte, y durable, y del liquido, y
derramado, diciendo q̄ el primero se comunica
ba por contemplacion firme, y participaban las
potencias de las cosas divinas e espirituales.
Habrá el segundo q̄ los espíritus particulares
de actos particulares conduciendo contemplación al
conocimiento de Dios venciendo q̄ no pertenezcan,
como dijo el Santo en otra parte.

Mas como los contemplativos gozaron de
enatadera reflexión q̄ es mansión de Nuestro Señor, y
después en la contemplación, q̄ es ocupación de
los hombres veles da suavidad fuerte, los echan me-
nos, y no contemnandose con el mansión que los
fortifica, porque le perciben menos, usurpan q̄
el regalado q̄ los consuela. Y aunque algunas
plazas las lleva Dios por el camino del regalo,
conforme a sus flaquezas; pero a las fuertes, y de
testadas de leche, y mansión de Nuestro Señor, las usan-

tanta con este alimento, seco, y fuerte, q̄ el las
rará guiando a su perfección.

Capit. 5.

Que q̄ no disponese el Alma para ser mor-
tida de Dios como instrumento cuyo, no reci-
ve, ni tiene los efectos de la operación Divina.

Los contemplativos viven no venidos los efectos
de la influencia, q̄ q̄ ellos los estorran, y aunq̄
Dios hace crucifijo, ellos no hacen el cruce. Para
esto se ha de adrextir q̄ en la perfección del hombre
concurren Dios como agente gral., y los hombres co-
mo instrumento cuyo, y en siendo el instrumento
defectuoso, aunque sea el artifice perfecto, vale im-
perfecta la obra, mas esto es q̄ el efecto del in-
strumento, y no del artifice, S. Thom. de virtut. ab.
ad. 5. Mas viendo propio no obrar q̄ virtud de
su forma, vino q̄ la virtud del agente gral., y no
temiendo el alma para los dones sobre natura,
mas disposición q̄ la pascua impidiría la ope-
ración divina, y no es mucho q̄ no cierta otra efec-
to, si quisiera hacerse agente gral. en la contemp.
S. q. q. 18, à 3.

Por eso es necesario que el animo como ins-
trumento cerca de algún modo con el agente gral.
ponga el instrumento q̄ no es mortido, vino enti-
mido tampoco puede obrar: en cambio se hace